

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

### IV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO PRESENTACIÓN DEL SEÑOR

### PARA NUESTRA REFLEXION PERSONAL

02 de febrero de 2025

Ciclo C

Malaquías 3, 1 – 4

Salmo 23

Hebreos 2, 14 – 18

Lucas 2, 22-40



*“Mis ojos han visto a tu Salvador.”*

### ¡PARA RECORDAR!

35. La relación entre el misterio creído y celebrado se manifiesta de modo peculiar en el valor teológico y litúrgico de la belleza. En efecto, la liturgia, como también la Revelación cristiana, está vinculada intrínsecamente con la belleza: es veritatis esplendor. En la liturgia resplandece el Misterio pascual mediante el cual Cristo mismo nos atrae hacia sí y nos llama a la comunión. En Jesús, como solía decir san Buenaventura, contemplamos la belleza y el fulgor de los orígenes. (106) Este atributo al que nos referimos no es mero esteticismo sino el modo en que nos llega nos fascina y nos cautiva la verdad del amor de Dios en Cristo, haciéndonos salir de nosotros mismos y atrayéndonos así hacia nuestra verdadera vocación: el amor. (107) Ya en la creación, Dios se deja entrever en la belleza y la armonía del cosmos (cf. Sb 13,5; Rm 1,19-20). Encontramos después en el Antiguo Testamento grandes signos del esplendor de la potencia de Dios, que se manifiesta con su gloria a través de los prodigios hechos en el pueblo elegido (cf. Ex 14; 16,10; 24,12-18; Nm 14,20-23). En el Nuevo Testamento se llega definitivamente a esta epifanía de belleza en la revelación de Dios en Jesucristo. (108) Él es la plena manifestación de la gloria divina. En la glorificación del Hijo resplandece y se comunica la gloria del Padre (cf. Jn 1,14; 8,54; 12,28; 17,1). Sin embargo, esta belleza no es una simple armonía de formas; «el más bello de los hombres» (Sal 45[44],33) es también, misteriosamente, quien no tiene «aspecto atrayente, despreciado y evitado por los hombres [...], ante el cual se ocultan los rostros» (Is 53,2). Jesucristo nos enseña cómo la verdad del amor sabe también transfigurar el misterio oscuro de la muerte en la luz radiante de la resurrección. Aquí el resplendor de la gloria de Dios supera toda belleza mundana. La verdadera belleza es el amor de Dios que se ha revelado definitivamente en el Misterio pascual.

La belleza de la liturgia es parte de este misterio; es expresión eminente de la gloria de Dios y, en cierto sentido, un asomarse del Cielo sobre la tierra. El memorial del sacrificio redentor lleva en sí mismo los rasgos de aquel resplendor de Jesús del cual nos han dado testimonio Pedro, Santiago y Juan cuando el Maestro, de camino hacia Jerusalén, quiso transfigurarse ante ellos (cf. Mc 9,2). La belleza, por tanto, no es un elemento decorativo de la acción litúrgica; es más bien un elemento constitutivo, ya que es un atributo de Dios mismo y de su revelación. Conscientes de todo esto, hemos de poner gran atención para que la acción litúrgica resplandezca según su propia naturaleza.

*Exhortación apostólica post-sinodal “Sacramentum caritatis”, de Benedicto XVI*

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

### RITOS INICIALES

#### CANTO DE ENTRADA:

Comenzamos esta celebración en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. **R/:** Amén.  
Hermanos: bendecid al Señor que nos invita benignamente a la mesa del Cuerpo de Cristo.

**MONICIÓN DE ENTRADA:** Hermanos, hoy celebramos la Presentación del Señor en el templo, un momento de encuentro y entrega. Escuchemos atentamente cómo Jesús se ofrece a Dios, siendo luz para todos los pueblos. Disponemos el corazón para que, como Simeón y Ana, podamos reconocer en Él la salvación y renovar nuestra fe en su presencia. Con ocasión de esta fiesta, celebramos la Jornada Mundial de la Vida Consagrada. Vamos a celebrar juntos cantando: [Canto].

### ACTO PENITENCIAL

Para que podamos acoger su presencia durante esta celebración reconozcamos ser pecadores e invoquemos con confianza en la misericordia de Dios. *(Se hace una breve pausa en silencio)*

Yo confieso ante Dios Todopoderoso, y ante vosotros hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión. Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a Santa María siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, Nuestro Señor.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.  
**R/:** Amén.

### ORACION

Roguemos para que, con Jesús, nuestra luz,  
partamos resueltamente por el camino  
de la auténtica renovación.  
(Pausa)

Oh, Dios y Padre nuestro:  
Es difícil para nosotros decir adiós  
a todo lo que nos es seguro y familiar:  
nuestros hábitos rutinarios, nuestra autocomplacencia,  
nuestras certezas y nuestras prácticas habituales.  
Nos ofrecemos ahora con Jesús, nuestro Señor,  
presentado en ofrenda en el templo de Jerusalén,  
y te pedimos fortaleza para seguir su luz.  
Ayúdanos a aceptar, con él,  
las inseguridades de la auténtica conversión,  
y a llevar a todos los que nos rodean  
la luz y el calor de tu Hijo.  
Que éste sea el sacrificio agradable que te ofrecemos hoy  
juntamente con Jesucristo nuestro Señor.  
*Que vive y reina contigo  
en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos. R/:* Amén.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

### LITURGIA DE LA PALABRA

**MONICIÓN A LA PRIMERA LECTURA:** En la primera parte de la alocución de Simeón, es decir, en la proclamación mesiánica de Jesús, escuchamos un eco, mejor dicho vemos la realización del anuncio del profeta Malaquías: venida del Señor al santuario. El libro de Malaquías está centrado en la figura del Mensajero, se orienta a crear una nueva actitud religiosa que, a su vez, renueve el culto del templo, que estaba en franca decadencia. Escuchemos.

#### **Primera lectura** **Lectura del libro de Malaquías 3, 1 – 4**

Así dice el Señor: «Mirad, yo envío a mi mensajero, para que prepare el camino ante mí. De pronto entrará en el santuario el Señor a quien vosotros buscáis, el mensajero de la alianza que vosotros deseáis. Miradlo entrar –dice el Señor de los ejércitos–. ¿Quién podrá resistir el día de su venida?, ¿quién quedará en pie cuando aparezca? Será un fuego de fundidor, una lejía de lavadero: se sentará como un fundidor que refina la plata, como a plata y a oro refinará a los hijos de Leví, y presentarán al Señor la ofrenda como es debido. Entonces agrada al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos.»

*¡Palabra de Dios!* **R/:** Te alabamos Señor.

**MONICIÓN AL SALMO:** El salmo 23 invita a acoger al Señor que viene como Rey de la gloria:

#### **Salmo 23**

**R/:** El Señor, Dios de los ejércitos, es el Rey de la gloria.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

**R/:** El Señor, Dios de los ejércitos, es el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria?  
El Señor, héroe valeroso;  
el Señor, héroe de la guerra.

**R/:** El Señor, Dios de los ejércitos, es el Rey de la gloria.

¡Portones!, alzad los dinteles,  
que se alcen las antiguas compuertas:  
va a entrar el Rey de la gloria.

**R/:** El Señor, Dios de los ejércitos, es el Rey de la gloria.

¿Quién es ese Rey de la gloria?  
El Señor, Dios de los ejércitos.  
Él es el Rey de la gloria.

**R/:** El Señor, Dios de los ejércitos, es el Rey de la gloria.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

**MONICIÓN A LA SEGUNDA LECTURA:** Jesús participó de nuestra humanidad y con su muerte nos liberó del poder de Satanás que nos tenía esclavizados. Jesús es el Sumo Sacerdote compasivo y fidedigno en lo que toca a Dios. Pongan atención.

### Segunda lectura

#### Lectura de la carta a los hebreos 2, 14 – 18

Los hijos de una familia son todos de la misma carne y sangre, y de nuestra carne y sangre participó también Jesús; así, muriendo, aniquiló al que tenía el poder de la muerte, es decir, al diablo, y liberó a todos los que por miedo a la muerte pasaban la vida entera como esclavos. Notad que tiende una mano a los hijos de Abrahán, no a los ángeles. Por eso tenía que parecerse en todo a sus hermanos, para ser sumo sacerdote compasivo y fiel en lo que a Dios se refiere, y expiar así los pecados del pueblo. Como él ha pasado por la prueba del dolor, puede auxiliar a los que ahora pasan por ella.

*¡Palabra de Dios!* **R/:** Te alabamos Señor.

**MONICIÓN AL EVANGELIO:** En el texto evangélico de hoy y en boca del anciano Simeón hay una proclamación solemne, casi oficial, de Jesús en el mismo templo de Jerusalén, como el Mesías esperado. Dichoso este anciano a quien el paso de los años no le apagó sus pupilas, sino que le dio una visión más aguda y penetrante para ver en aquella oblación, que parecía tan rutinaria como una de tantas, a una pareja distinta y a un niño sin paralelo: el Mesías de Dios.

### Evangelio

#### Evangelio según san Lucas 2, 22 – 40

Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: «Todo primogénito varón será consagrado al Señor», y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: «un par de tórtolas o dos pichones.» Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo.

Cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo previsto por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: «Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel.»

Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño.

Simeón los bendijo, diciendo a María, su madre: «Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma.»

Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana; de jovencita había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén. Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.

*¡Palabra del Señor!* **R/:** Gloria a Ti, Señor, Jesús.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

### COMENTARIO HOMILETICO

#### IV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO – PRESENTACIÓN DEL SEÑOR – C – 02/02/2025

En el Evangelio de San Lucas, Jesús es presentado en el templo por sus padres, cumpliendo así con la ley de Moisés, que ordenaba ofrecer al primogénito al Señor. Aunque parece un acto sencillo, Lucas nos muestra cómo, desde su infancia, Jesús se consagra a la misión que Dios le ha encomendado. Este pasaje no solo marca la entrega de Jesús al Padre, sino también la revelación de su identidad y su misión como luz y salvación para el mundo.

En esta escena, conocemos a dos figuras especiales: Simeón y Ana. Ambos son ancianos que han pasado su vida en la oración y en la espera de la redención de Israel. Simeón se presenta como "justo y piadoso", alguien que ha esperado con paciencia y esperanza la venida del Mesías. Movidado por el Espíritu Santo, Simeón reconoce en el niño Jesús al Salvador y pronuncia el "Nunc dimittis", un canto de liberación y gratitud, pues ahora puede partir en paz al haber contemplado a la Luz de las naciones. Para él, Jesús es esa luz que disipa las tinieblas, trayendo a toda la humanidad la posibilidad de salvación.

Ana, una profetisa, también ha consagrado su vida a Dios en el templo. Ella reconoce en Jesús al Mesías y se convierte en la primera en anunciar su llegada a quienes esperaban la redención. La fe de estos ancianos nos da una gran lección: cuando permanecemos en constante comunicación con Dios, Él abre nuestros ojos para reconocer Su presencia en lo sencillo, en lo inesperado. La espera de Simeón y Ana no es ociosa; es activa, llena de oración, esperanza y disposición a ver a Dios en cualquier momento.

Este pasaje nos invita a vivir la espera con fe. Hoy, en medio de nuestras vidas agitadas y de un mundo que exige resultados inmediatos, Dios nos llama a tener una actitud de esperanza y de paciencia, recordándonos que Su tiempo es perfecto. La historia de Simeón y Ana nos enseña a reconocer que, a pesar de las dificultades, la luz de Cristo nunca se apaga y siempre está presente, incluso en los momentos oscuros.

Como ellos, estamos llamados a ser "templos vivos" donde el Señor pueda habitar, ya llevar esa luz a los demás. Que nuestras vidas, a través de la oración y la espera activa, reflejen siempre la esperanza y la paz que solo Dios puede dar.

*U.P. Fraga*

### CREDO DE LOS APOSTOLES

Creo en Dios, Padre todo poderoso, Creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, nació de santa María Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos, al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y muertos.

Creo en el Espíritu Santo, la santa Iglesia Católica, la comunión de los santos, el perdón de los pecados, la resurrección de la carne y la vida eterna. **R/:** Amén.

### ORACION UNIVERSAL

Presentemos ahora nuestras súplicas confiadas a Dios Padre, que nos ha predestinado a ser hijos suyos en Jesucristo, Señor y Salvador nuestro. A cada petición contestaremos: **Te rogamos, óyenos.**

1.- Por la Iglesia, para que se mantenga siempre fiel a Cristo, llevando su luz a los más necesitados. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos.**

2.- Por los que viven en soledad, para que, como Simeón y Ana, encuentren consuelo y esperanza en el Señor. Roguemos al Señor. **R/:** **Te rogamos, óyenos.**

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

3.- Por las familias, para que vivan en unidad y amor, consagrando su vida al Señor como lo hizo la Sagrada Familia. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos.**

4.- Por todos nosotros, para que, inspirados por el ejemplo de Simeón y Ana, vivamos en una fe perseverante y confiada en Dios. Roguemos al Señor. **R/: Te rogamos, óyenos.**

**En este mes de febrero oremos unidos al Papa Francisco y su Red Mundial de Oración para que la comunidad eclesial acoja los deseos y las dudas de los jóvenes que sienten la llamada a servir la misión de Cristo en la vida sacerdotal y religiosa.**

OREMOS: Escucha, Padre de bondad, por intercesión de María Santísima, las oraciones que tus hijos te hemos presentado. Por Jesucristo nuestro Señor. Tú, que vives y reinas, por los siglos de los siglos. **R/: Amén.**

*[Finalizada la oración de los fieles, el animador de la comunidad toma la reserva Eucarística y la pone sobre el altar. Mientras colocamos la reserva eucarística sobre el altar, los feligreses pueden permanecer sentados o de rodillas. Mientras tanto se puede entonar un CANTO o la PLEGARIA LITÁNICA]*

### RITO DE LA COMUNIÓN

**CANTO DE ADORACIÓN:**

**PLEGARIA LITÁNICA:**

**Animador:** A ti, Jesús, te dirigimos nuestra plegaria. Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú eres el Hijo único del Padre.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, para librarnos, aceptaste nuestra condición humana sin desdeñar el seno de la Virgen.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, rotas las cadenas de la muerte, abriste a los creyentes el reino eterno.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Tú, sentado a la diestra del Padre, eres el Rey de la gloria.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Creemos que has de volver como Juez y Señor de todo y de todos.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Ven en ayuda de tus fieles, a quienes redimiste con tu preciosa sangre.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

**Animador:** Haz que en la gloria eterna nos asociemos a tus santos.

**Todos responden: R:** Te alabamos, te bendecimos, te damos gracias.

## CELEBRACIONES DOMINICALES Y FESTIVAS EN ESPERA DEL PRESBITERO

### ORACION DOMINICAL

Fieles a la recomendación del Salvador y siguiendo su divina enseñanza, nos atrevemos a decir:

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre, venga a nosotros tu Reino; hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación y líbranos del mal. Amén.

### CELEBRACIÓN DE LA PAZ

Como hijos de Dios, intercambiemos ahora un signo de comunión fraterna.

### COMUNIÓN

*El animador hace la genuflexión, toma el pan consagrado, y sosteniéndolo un poco elevado sobre el copón, hacia el pueblo, dice en voz alta:*

Éste es el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo. Dichosos los invitados a la Cena del Señor...

*Cuando el animador comulga, dice en secreto:*

El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna.

*Distribución de la Sagrada Eucaristía.*

**CANTO:**

### ACCIÓN DE GRACIAS

### ORACION DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Señor, tú que has querido hacernos partícipes de un mismo pan y de un mismo cáliz,  
concédenos vivir de tal manera que, unidos en Cristo,  
ofreccamos un fruto que permanezca para la salvación del mundo.  
Por Jesucristo Nuestro Señor.

**R/:** Amén.

### RITO DE LA CONCLUSION

El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna. R/: Amén.  
Podéis ir en paz. R/: Demos gracias a Dios.